



La mitad del alumnado de los grados más demandados es de fuera de la Región

R. Travesi/Ical - Valladolid

La mitad de los alumnos de primer curso de los grados más demandados en las cuatro universidades públicas de la Comunidad procede de fuera de Castilla y León. Una capacidad de atracción que está relacionada, primero, con el prestigio y la calidad educativa de las instituciones de Salamanca (Usal), Valladolid (UVa), León (ULE) y Burgos (UBU) pero también por la falta

de una Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU) única, que favorece las desigualdades entre los estudiantes de diferentes comunidades.

El presente curso se inició con datos similares al de otros años en grados como Medicina en Valladolid, donde el 45 por ciento de los estudiantes de primero procede de otras regiones de España, un porcentaje que aumenta hasta el 49,7 por ciento en el caso de Salamanca.

Lo mismo ocurre con el Grado de Enfermería en el campus de Salamanca de la Usal (50,3 por ciento) y Burgos (47 por ciento), aunque se dispara hasta el 63,1 por ciento en el campus de Soria de la UVa. También rondan esos porcentajes en Salamanca las carreras de Psicología (47,8 por ciento) y Farmacia (49,2 por ciento), según datos recopilados por la Agencia Ical entre las universidades públicas.

Hay otros grados de Ciencias

de la Salud donde seis de cada diez nuevos estudiantes admitidos proceden de fuera de Castilla y León como es el caso de Veterinaria en la ULE. Es decir, de las 106 plazas ofertadas para el primer curso de esta carrera, 18 son de León y provincia; 20 del resto de la Comunidad y 68 de otras regiones. Entre ellos, destacan Asturias (13 alumnos), País Vasco (11) y Madrid (11).

Pero no solo tienen tirón los estudios relacionados con cien-

cias de la salud, porque el 42 por ciento de los matriculados en el Grado de Ingeniería Informática de la UBU es de fuera de la región. Un porcentaje que aumenta hasta el 48,5 por ciento en Ciencias de la Actividad Física y Deporte en la Universidad de León.

La vicerrectora de Docencia y Evaluación de Calidad de la Usal, Izaskun Álvarez, pone el acento en el «indudable» problema que tiene el Estado con la EBAU. «Sería ideal tener una prueba única para que todos los estudiantes tengan las mismas posibilidades», apostilla.